

en el poema *La mañana*, de Gabriela Mistral, según información del mismo compositor. Especialmente para este fonograma Marcelo Stuardo adaptó para marimba sola las Tonadas 5 y 6 de las *Doce tonadas de carácter popular chileno*, originales para piano, de Pedro Humberto Allende. De Diego Aburto, compositor que se ha abocado a la música incidental para cortometrajes y difusión comercial, se incluye la obra titulada *Transición*, para vibráfono y piano, actuando en este último instrumento el propio compositor. Se cierra este CD con la obra titulada *Cueca Quinchamalí*, para vibráfono solo, de Ramón Hurtado. Todas estas composiciones se enmarcan dentro de la tonalidad y emplean un lenguaje bastante tradicional.

En una estética más contemporánea, las obras de Eduardo Cáceres, Boris Alvarado, Fabrizio de Negri, Andrés Alcalde, Fernando García y Sebastián Errazuriz están en un lenguaje que valora y da un nuevo impulso al elemento tímbrico. *Microsuite para teclas y soplo*, de E. Cáceres, es una obra reciente (2006), compuesta especialmente para este proyecto y requiere marimba, vibráfono y saxo alto. La interpretación de este último instrumento está a cargo de Miguel Villafruela. La integran cuatro movimientos: Danzable, Danzarín, Danza y Danzón, a través de los cuales se reconocen ritmos de danza de origen campesino e indígena tratados libremente. El resultado sonoro de los tres instrumentos, perfectamente acoplados, es muy interesante y la interpretación es destacable.

La experimentación tímbrica parece ser la búsqueda fundamental en la obra de Fabrizio De Negri titulada *Fantasia Concertante*, para vibráfono y pista. Fue encargada especialmente para el presente CD. Una pista con sonidos de vibráfono procesados dialoga con un intérprete real en vibráfono, es decir, es una obra electroacústica mixta. Otra combinación novedosa la encontramos en *Glimbö* de Andrés Alcalde, para vibráfono y piano, de 1988. La parte pianística es interpretada por Cirilo Vila. En esta breve pieza de poco más de dos minutos, además de los recursos colorísticos propios del estilo de Alcalde y que en esta obra surgen de la combinación de dos instrumentos de tecla con sonoridades tan diferentes, está el elemento rítmico, con irregularidades y asimetrías que constituyen el pilar estructural de su desarrollo.

Dos por dos, para vibráfono y marimba, de Fernando García fue compuesta el año 2005 y estrenada en el VI Festival Internacional de Música Contemporánea de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, en enero de 2006. En la presente versión actúa junto a Stuardo, María José Opazo en vibráfono. Tiene dos movimientos: 1. Con expresión y 2. Rápido, en los cuales se combinan dos técnicas bastante opuestas: el serialismo y la aleatoriedad. Como en otras obras del autor, el serialismo es tratado con bastante libertad y se adecua perfectamente a la técnica aleatoria, la cual permite a los intérpretes mostrar su creatividad e imaginación.

Una combinación instrumental interesante es la de *Mujeres dominantes para hombres alterados*, de Sebastián Errázuriz. Esta obra fue comisionada por la contrabajista Alejandra Santa Cruz, para ser estrenada en el Festival de Música Contemporánea de la Facultad de Artes en el año 2004. La motivación para esta obra proviene, según su autor, de una situación humana de relación conflictiva, concretamente de dominio en la pareja, lo que se explicita claramente en el título. En las dos primeras secciones ambos instrumentos asumen musicalmente su papel en el conflicto a través de dos notas graves que tratan de imponerse: Mi para el contrabajo y Fa para el vibráfono. Felizmente todo se soluciona en la última sección, donde un diálogo concertante entre ambos instrumentos da por sentado el camino hacia el entendimiento.

El librito que acompaña este CD es de impecable presentación. A cargo de Cristián Guerra, la información, en castellano e inglés, nos aporta datos importantes sobre la historia de ambos instrumentos y los intérpretes que le dieron impulso en nuestro país, lo que sin duda redundó en un mayor interés por parte de los compositores. Además, trae información biográfica sobre los compositores y sobre las obras.

Julia Grandela del Río
Facultad de Artes, Universidad de Chile, Chile
juliagrandela@hotmail.com

Pueblo en fiesta. Músicas tradicionales de Chile. CD. Selección sonora y textos: Mariana León, Ignacio Ramos y Rodrigo Torres. Santiago: Archivo de Música Tradicional Chilena, Centro de Documentación e Investigación Musical, Facultad de Artes, Universidad de Chile, 2007.

Abro el pequeño folleto que acompaña al material auditivo de este proyecto, desarrollado y felizmente concluido, con su atrayente nombre de *Pueblo en fiesta*.

En la medida que avanzo en el conocimiento de su contenido, el esfuerzo que se pusiera para darle existencia se hace más grande y más representativo de lo chileno, en este tiempo, cuando la chilenidad suele adulterarse y marginarse por el grotesco afán mercantil de las generalizaciones al servicio del consumismo masivo. Uno de los estándares de éste es el falso turismo, el que para la mayoría de sus irresponsables responsables será tanto mejor cuanto más utilidad monetaria deje, aunque a su paso vaya matando conductas y bienes culturales. Peor aún, el sentido de ello, transforma lo que ha sido vida cotidiana en manifestaciones plastificadas y manipuladas de cantos, danzas, comidas, bebidas, faenas, artesanías, indumentarias y otras, que en estos días se venden a quienes deseen observarlas, y que hasta hace poco integraban el entramado social directo y propio de micro-sistemas locales.

En este escenario, que exhibe daños irreparables y destrucciones violentas para los grupos más indefensos y candorosos del país, el pequeño folleto en referencia adquiere una dimensión poderosa, digna del aprecio de quienes rechazamos el empleo de la brutal maquinaria del economicismo, que aplasta sin respeto ético la dignidad de las identidades, las que algunas empresas procuran fabricar mediante alardes publicitarios.

El objetivo central de él concuerda con la vieja y sabia fórmula antropológica de la complementación de la diversidad con la unidad, en cuanto a localidades, épocas, géneros, funciones, temáticas, con un eje predominante de ofrecer un plano ceremonial-festivo-religioso, en sociedades mestizas e indígenas.

Después de su lectura introductoria he escuchado las voces de la música, que le dan su plenitud, que recalcan la ya mencionada variedad, enriquecida por la sensibilidad del mensaje que proviene de estructuras, ritmos, recursos melódicos y armónicos, texturas y timbres, ejercicios instrumentales y coreográficos de solistas y de grupos, que configuran un repertorio musical chileno, desde los enérgicos pasacalles procesionales chilotos, y los elegantes bailes de los *turbantes* andacollinos, hasta los incisivos sonos de los zampoñeros de Cariquima, el encanto voluptuoso de un huaino del extremo norte, algunos cantos pascuenses y especies cantadas y bailadas de la cultura mapuche, pasando, entre otros, por las despedidas a La Cruz de Mayo de Quillota, por el arcaico *canto a lo pueta* de Chile Central, la música de ritual del baile de *las lanchas* de Tilama, las incomparables cuecas tocadas y cantadas por Emita Bello y Lázaro Salgado, y una habanera ejecutada por Ismael Carter y su Conjunto en su Casa de Canto de Santiago.

En el aludido folleto se recuerda que el año 1943 "el Estado de Chile fundó el Instituto de Investigaciones Folclóricas Musicales de la Universidad de Chile, a cargo del historiador Eugenio Pereira Salas, que antecedió directamente a la fundación, en 1947, del Instituto de Investigaciones Musicales", el que fuera lamentablemente suprimido el año 1970. Hoy, 64 años después de la creación del primero y a 37 años del término del segundo, reconforta comprobar que a meritorios trabajos recientes de Víctor Rondón y de Rodrigo Torres, viene a sumarse éste, que he tenido la alegría de resumir y de comentar, gracias a la capacidad y tesón del mismo Rodrigo Torres, con la grata y promisoría colaboración de Mariana León e Ignacio Ramos. La selección sonora y los textos, que ellos hicieron, tuvo el apoyo profesional y técnico de quienes, en estricta justicia, aparecen nombrados en la carátula del respectivo disco compacto, y que dieron un excelente provecho a los registros del Archivo de Música Tradicional Chilena de la Facultad de Artes de la Universidad de Chile, que esta vez se reprodujeron para lograr sobria y didácticamente otro hito en la productividad académica de él, en cuyo folleto se lee una consideración final sobre la inquietud que en el presente se desprendería de la vigencia y función "de la fiesta tradicional en el Chile actual", la cual transcribo por su marcada pertinencia respecto de la cultura chilena.

"Esencialmente, este disco pretende transmitir esta inquietud a quienes lo escuchen, y que sea asumido como testimonio de un país que comprendía la fiesta como una instancia vital, ya sea para gozar y divertirse, o fuera para despedir a los muertos y vincularse con lo divino".

Como uno de los que se dedicó a la búsqueda, investigación y difusión de esta clase de música, como miembro del Instituto de Investigaciones Musicales, es para mí muy satisfactorio expresar mi reconocimiento a la tarea que fuese tan felizmente cumplida a través del proyecto que ahora he comentado, al cual cabe esperar que se añadan no pocos en un futuro cercano.

Manuel Dannemann
Universidad de Chile, Chile
manuel.dannemann@gmail.com